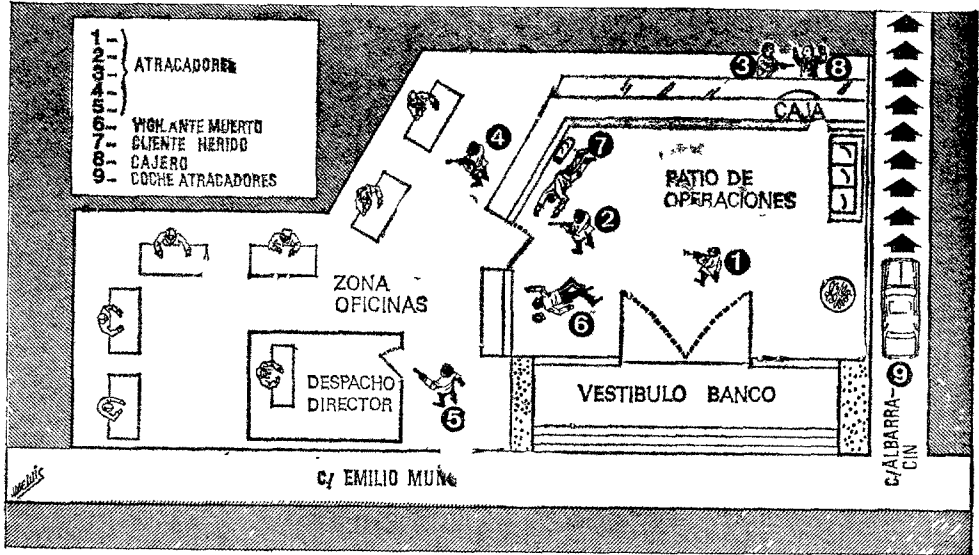
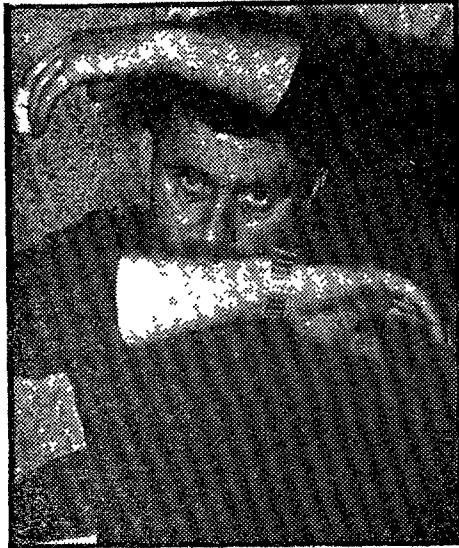




SUCESOS y reportajes



A la izquierda, don Juan Pedro del Moral Céspedes, el herido en el atraco, indica con un gesto la posición de sus brazos mientras se desarrollaba el asalto. Sobre estas lí-

neas, una vista general de la planta que ocupa la sucursal atracada. Posición de los asaltantes, del vigilante jurado muerto, del cliente herido y del cajero. (Foto Luis Alonso.)

BALANCE DEL ATRACO A UNA SUCURSAL BANCARIA MADRILEÑA DIECISEIS MILLONES DE PESETAS Y LA VIDA DE UN VIGILANTE

La víctima, un guardia civil retirado, recibió ocho tiros de metralleta por la espalda cuando estaba tendido en el suelo, boca abajo y desarmado

Dieciséis millones de pesetas de botín, ocho balazos por la espalda a un vigilante jurado, que resultó muerto en el acto, y otra persona herida por un proyectil de metralleta rebotado es el resultado de un atraco perpetrado alrededor de las diez menos cuarto de la mañana de ayer en la sucursal que el Banco Hispano Americano tiene en la madrileña calle de Emilio Muñoz, 13 (barrio de San Blas). La víctima de este suceso es don Policronio Chillón Lucas, de cincuenta y un años, guardia civil retirado, empleado actualmente en una firma de seguridad bancaria y que estaba destinado en la citada sucursal. El herido es don Juan Pedro del Moral Céspedes, quien se encontraba en el Banco realizando unas operaciones.

Los delincuentes fueron seis individuos jóvenes, a rostro descubierto, cinco de los cuales llevaron a cabo la realización directa del atraco. El sexto se quedó al volante de un automóvil Seat 124 de color crema, estacionado en la calle de Albarracín. El delito se llevó a cabo con gran rapidez. Los atracadores tomaron posiciones, y tras amenazar a sus víctimas profiriendo insultos les obligaron a que se arrojaran al suelo boca abajo. Todos obedecieron. Entretanto, uno de los atracadores penetró en el despacho del director, amenazándole también.

Parece ser, aunque no está confirmado, que el atracador que se introdujo en este despacho había entrado vestido normalmente y salió, en cambio, disfrazado con un «mono» de color azul.

Este individuo era de tez morena, de abundante cabello negro, delgado y portaba una pistola del calibre 9 milímetros largo. El resto de los atracadores también llevaban pistolas, excepto uno que esgrimía una metralleta. Precisamente este individuo iba elegantemente vestido, lucía una corbata y cubría la salida de la sucursal de la posible entrada de nuevos clientes o miradas indiscretas; otro se

había apostado en el patio de operaciones; un tercero, cubriendo la puerta del despacho del director; otro, amenazando al cajero, y un quinto, detrás del mostrador, manteniendo a raya a los empleados.

El cajero fue obligado a sacar el dinero —unos nueve millones de pesetas—, cantidad que fue engrosada con otros siete millones que se guardaban en una cartera de piel y que estaba preparada para que un empleado de la sucursal efectuara unos pagos.

ASEGINADO POR LA ESPALDA.—Pero los delincuentes no se conformaron con el dinero. El vigilante jurado, que también se encontraba boca abajo en el suelo, hizo un ademán de levantarse, movimiento que le costó la vida. El atracador que portaba la metralleta disparó por la espalda contra don Policronio Chillón. Ocho impactos le atravesaron el cuerpo. Otro rebotó en una papelera metálica y un décimo proyectil alcanzó la mano y la cabeza de don Juan Pedro del Moral. Después se daban a la fuga llevándose el botín, al parecer, en la misma cartera de cuero mencionada. La huida también fue rapidísima, en dirección a la calle de Julián Camarillo, pre-

LA VICTIMA ERA PADRE DE CINCO HIJOS

Don Policronio Chillón Lucas nació el 17 de febrero de 1925. Guardia civil retirado, prestaba servicio en dicha entidad como vigilante jurado desde hace sólo tres meses. Residía en el barrio de San Blas, en la calle de Valdecánillas, 59. Estaba casado con doña Irene Sánchez Hernández y tenía cinco hijos: Jesús, de veintisiete años; Belinda, de veintitrés; María Nieves, de diecinueve; María del Mar, de catorce, y Luis Alberto, de nueve.

Recordamos que el pasado mes de agosto otro vigilante jurado resultó muerto en el atraco a una caja de ahorros de la urbanización Sagonia, de donde se llevaron tres millones de pesetas de una nómina.

sumiblemente con el objeto de ganar la autopista de Barajas.

Desde que se cometió el atraco, las puertas de la sucursal quedaron cerradas para realizar operaciones bancarias, y gran número de informadores se congregaron a sus puertas.

«PEINADAS» LAS INMEDIACIONES.—El paso a la Prensa no se permitió hasta la una de la tarde, hora en que los policías del Gabinete de Identificación se retiraron tras haber efectuado trabajos en el lugar del suceso, en donde fueron encontrados diez casquillos de bala.

En principio la zona fue acordada por la Policía y se «peinaron» las inmediaciones. Es de destacar también que la pistola que portaba el vigilante jurado fue arrebatada por los atracadores.

Directivos de la entidad atracada se negaron a facilitar detalles a los periodistas. Por otro lado, hemos sabido que esta sucursal no posee sistema de filmación. En cambio, dispone de un sistema de seguridad bancaria y alarma conectada con la sala del 091, alarma que fue pulsada tras el atraco.—Ricardo DOMÍNGUEZ.